

Misión

boletín de las fuerzas armadas

ARCHIVO

Número 16

Dic. 1975

FRANCO HA MUERTO

Al cabo de una larga agonía, Franco ha muerto. Turbios intereses de la camarilla del dictador determinaron que un hecho que, desde el primer momento, se presentó como irreversible, no se consumase inmediatamente, aunque para ello hubiera de convertirse al moribundo en una cobarde humana. Durante un largo mes, España y el mundo han contemplado atónitos el espectáculo entre macabro y cómico de los eufemísticos partes médicos, los inefables boletines de las Casas Civil y Militar, de los personajes y personajillos rindiendo visita tras visita al amo agonizante.

Franco ha muerto sin que en torno a su muerte se haya suscitado un solo sentimiento de condolencia sincera. La aparente congoja de algunos no era sino crispación angustiada por el barrunto del final de una época en la que todo medro les fue posible. La mayoría del país estuvo pendiente de los acontecimientos esperando ansiosamente "a ver si por fin se moría". A nadie puede extrañar semejante expectativa. El propio Franco hizo imposible odiar la dictadura sin que, de alguna manera, hubiera que desear la desaparición física del dictador. Franco ha sobrevivido unas semanas a cinco hombres que obstinadamente se negó a salvar del pelotón de ejecución. Franco ha muerto dejando transcurrir la parte que le tocó de su último año de vida sin promulgar un indulto que todos esperaban y que tantos le pidieron.

Sin embargo para nosotros la muerte de Franco debe ser, ante todo, un dato político. La plenitud de nuestra acción y de nuestra reflexión deben centrarse en el futuro de España. Franco ya está en su tumba. Es ahora Juan Carlos quien está en el trono.

¿Quién es Juan Carlos, compañeros?.- La respuesta es obvia: Un intruso. Ni tiene la legitimidad dinástica (su padre se lo ha recordado con presteza) ni tiene -y ésta es la única que importa- la legitimación popular.

¿Y qué puede traer Juan Carlos? -Pues como criatura que es del franquismo, cualquier cosa menos la democracia auténtica. Disponemos

de un inapreciable test para anticipar lo que se puede esperar de Juan Carlos: La interinidad. En los días que fue Jefe del Estado en funciones le son directamente imputables los siguientes hechos: 1) Prestarse a engañar al Ejército del Sahara con la promesa de que sería garante de la libre autodeterminación del pueblo saharauí, conforme a los dictados de la ONU y del Tribunal de La Haya, para, apenas regresado a Madrid, patrocinar un sucio reparto con Marruecos y Mauritania, inmediatamente denunciado como tal por la opinión mundial, y que ha llevado la situación a un peligro bélico. 2) Presidir el consejo de ministros en que se acordó lisa y llanamente, transferir en su integridad la crisis económica a las clases menos favorecidas, con un paquete de medidas netamente antipopulares. 3) Permitir una verdadera oleada represiva, traída en secuestros de publicaciones y detenciones arbitrarias, en combinación con acciones generalizadas, salvajes e impunes de los esbirros de la extrema derecha.

Su mensaje a las Cortes fue algo inaceptable. Ni una sola vez apareció la palabra libertad, ni democracia, ni amnistía. Ni sus sucedáneos evolucionistas: liberalización, democratización, indulto. Nada.

Con estos antecedentes no es de extrañar que las primeras audiencias concedidas por el flamante monarca fueran a Giron, coriceo de los ultras y dueño por malas artes de media Costa del Sol. Y al asesino Pinochet, verdugo del pueblo chileno.

Compañeros, la muerte de Franco y la entronización de Juan Carlos no significan otra cosa que la dictadura ha entrado en una nueva época en la que será más débil y más contradictoria. Habrá quizá algunos gestos de apertura: Un indulto limitado, algunos nombres nuevos en el gobierno, cierta tolerancia graciosa y desigual para según qué cosas. Ello permitirá luchar si no con más facilidad, sí con más rentabilidad, en la única perspectiva que honestamente podemos tener: la democracia sin limitaciones, la democracia plena.

EL PROBLEMA NACIONAL

Para abordar el complejo tema del problema nacional debemos ante todo distinguir entre dos conceptos: Nación y Estado. Estado se define como el territorio soberano con unas instituciones políticas determinadas. Nación es la colectividad humana unida por un mismo origen, un mismo lenguaje y unas mismas tradiciones históricas.

Pongamos algunos ejemplos. Existen estados como Suiza, Yugoslavia, la URSS... que son Estados multinacionales. Por el contrario pueden existir naciones divididas en varios estados, como es el caso de la nación alemana, formada por dos estados independientes: La RFA y la RDA. Por otro lado un estado puede estar constituido por diversos estados autónomos, como los EEUU o como Brasil.

Los ejemplos citados evidencian una serie de hechos: 1º Estado y Nación no tienen porque coincidir. 2º No es signo de debilidad de un país la no coincidencia entre Estado y Nación. Países como EEUU y la URSS son buenos ejemplos. El reconocimiento de la diversidad lejos de destruir la unidad la sitúan en un plano superior.

El estado español, es un claro ejemplo de estado multinacional. En él coexisten tres nacionalidades perfectamente diferenciadas y varias regiones naturales. Este hecho ha sido negado constantemente por el Régimen, con su estructura político-administrativa centralista y con los obstáculos puestos al pleno desarrollo de las lenguas, culturas y tradiciones de las nacionalidades. Con ello se ha creado en Cataluña, País Vasco y Galicia una conciencia generalizada de naciones oprimidas. El separatismo extremista de ciertas minorías es una consecuencia de esta política cerril de la dictadura. Es evidente que un estado federal en un marco democrático resolvería el problema, abordando los siguientes aspectos:

Administrativo: Estableciendo órganos de poder autónomos, en los terrenos político, jurídico, económico y de orden público.

Linguístico: Reconociendo la cooficialidad de las lenguas de las distintas nacionalidades. (Suiza por ej. tiene cuatro lenguas oficiales).

Cultural: Garantizando una efectiva libertad de expresión cultural, en particular en los medios de comunicación social.

Las Fuerzas Armadas quedarían bajo el control del estado federal, para la defensa de la soberanía de todo el territorio del estado español.

Solo con medidas políticas será posible resolver el problema nacional. La acción represiva del régimen solo consigue exacerbar los enfrentamientos y dificultar la solución del problema. Concluyendo, el reconocimiento efectivo de las libertades nacionales lejos de destruir la unidad de la Patria ha de ser un valioso elemento de entendimiento entre todos los españoles.

ACCION DEMOCRATICA NACIONAL

Uno de los temas más controvertidos y preocupantes en nuestros medios, es el protagonismo que le incumbe al pueblo, su movilización general, y la conveniencia o no de ésta para asegurar los cambios democráticos.

Las esperanzas, que subjetivamente se habían adueñado de algunos sectores, sobrevalorando las posibilidades democratizadoras del juancarlismo hacían aparecer entre nosotros a la movilización general del pueblo -la Acción Democrática Nacional (ADN) preconizada por la Oposición- como innecesaria y peligrosa por los elementos de caos y desorden que conllevaría.

Ahora bien, la realidad está rompiendo falsos espejismos y mostrando las justas previsiones de la Oposición. Juan Carlos ya ha aparecido públicamente como lo que es, una pieza más del sistema, prisionero de este y dócil a los mandatos ultras. Detenciones y torturas, secuestros de publicaciones, terror parapolicíaco, traiciones en el Sahara. Estas son las promesas democratizadoras de Juan Carlos. Y que nadie se haga ilusiones creyendo que ahora que es rey todo cambiará. Esto no se lo cree ni su propio padre, que ni abdicó ni estuvo presente en su coronación.

La democratización, la verdadera, no hay que esperarla por este lado; vendrá del esfuerzo de todo el pueblo para conseguirla. Toda la Oposición democrática lo ha entendido así poniéndose de acuerdo para elaborar una clara alternativa democrática que incluimos en este número. Pero por sí sola esta alternativa no es suficiente. Las masas tienen que hacerla suya y luchar para imponerla.

La ADN aparece, pues, como imprescindible para imponer los cambios y forzar la ruptura democrática. Y esto no es ninguna utopía, ni conducirá al caos. Las grandes acciones pacíficas protagonizadas en infinidad de ocasiones por los más amplios sectores sociales del país, en cuyo trasfondo subyacen profundas aspiraciones democráticas, muestran la capacidad movilizadora del pueblo y su madurez. La coincidencia en el tiempo de múltiples de estas acciones, coordinadas y orientadas por la Oposición, desembocarán en esa gran movilización popular que será la ADN. Y de esta movilización pacífica no hay que temer ni el caos ni el desorden. Estos provienen únicamente de la violencia ultra y de la política represiva del régimen.

Ahora bien, si somos capaces de oponernos resueltamente a que el juancarlismo nos siga utilizando como una fuerza policíaca; si nos colocamos al lado del pueblo y apoyamos la ADN, el régimen dictatorial se vendrá abajo como un castillo de naipes y la ruptura política se llevará a cabo sin mayores traumas y con el menor coste para todos.

ALTERNATIVA DEMOCRATICA

Ante la gravedad del actual momento político y conscientes del derecho que tiene la opinión pública de ser informada y orientada, con definiciones claras y concretas, sobre la actitud de la oposición, la *Plataforma de Convergencia* y la *Junta Democrática de España*.

DECLARAN su inquebrantable decisión de continuar, hoy más que nunca, una acción política, de carácter pacífico, para la construcción en el Estado español de un sistema democrático pluralista basado en la soberanía popular.

RECHAZAN rotundamente, en consecuencia, la continuidad del régimen y de todas las instituciones que han hecho imposibles las libertades democráticas, sea bajo la forma concreta establecida en las leyes sucesorias, bajo cualquier tipo de Gobierno, monárquico o republicano, que se pretenda imponer al pueblo sin la necesaria consulta previa con plenas garantías de libertad e imparcialidad.

MANIFIESTAN la voluntad de emprender conjuntamente, sin dilación alguna, las acciones políticas adecuadas para la consecución de los siguientes objetivos primordiales:

- la inmediata liberación de los presos y detenidos políticos y sindicales y retorno de los exiliados;
- el eficaz y pleno ejercicio de los derechos humanos y las libertades políticas consagradas en los textos jurídicos internacionales, especialmente los de libertad sindical y de todos los partidos políticos, sin exclusión alguna;
- el pleno, inmediato y efectivo ejercicio de los derechos y de las libertades políticas de las distintas nacionalidades y regiones del Estado español;

d) la realización de la ruptura democrática mediante la apertura de un período constituyente, que conduzca, a través de una consulta popular, basada en el sufragio universal, a una decisión sobre la forma del Estado y del Gobierno.

CONVOCAN a todas las fuerzas democráticas, políticas, sindicales y sociales, y a todos los ciudadanos de los pueblos del Estado español, a participar en las movilizaciones y acciones pacíficas necesarias para la efectiva conquista de los derechos y libertades fundamentales, y para el establecimiento de órganos de Poder Ejecutivo de amplia coalición, sin exclusiones ni obligaciones, que garantice el pleno uso de dichos derechos y libertades y la apertura y desarrollo del proceso constituyente, hasta la transmisión de poderes a los órganos de Gobierno que resulten constitucionalmente elegidos.

La *Junta Democrática de España* y la *Plataforma de Convergencia Democrática* confían en que los distintos sectores del país comprenderán la importancia y la urgencia de la ALTERNATIVA DEMOCRATICA que se brinda, y cooperarán a ella dentro de la respectiva misión de cada uno para asegurar la convivencia pacífica y el progreso de todos los ciudadanos y pueblos del Estado español.

Con el fin de servir a estos propósitos, la *Junta Democrática de España* y la *Plataforma de Convergencia Democrática* permanecerán en contacto y concertarán pertinentemente sus esfuerzos.

Madrid, 30 de octubre de 1975.

conferencia de prensa de U.M.D.

Según informa The New York Times (28-X-75) se ha celebrado una conferencia de prensa, en un lugar fuera de Madrid, a los medios informativos extranjeros, protagonizada por dos representantes de la UNION MILITAR DEMOCRATICA (UMD).

Los dos representantes, cuya identidad no fue revelada, son ambos capitanes en activo, con mando de tropa, y actuaron como portavoces de la UMD. Dijeron que ésta contaba con 900 miembros y colaboradores, y con la simpatía de otros miles. "Conocemos personalmente a varios coroneles que estarán con nosotros", dijo uno de los capitanes.

Con respecto a su actividad política manifestaron: "Nuestro grupo no cree que el Ejército deba iniciar el cambio político, ni que deba influir de cualquier otro modo sobre la futura vida política democrática del país. Más aún, creemos en un cambio pacífico y no buscamos el enfrentamiento con nadie". "Pero si, tras la desaparición de Franco, los nuevos fascistas se alzan con el poder, alguien como Angel Campano, a quién Franco acaba de nombrar hace unas semanas Jefe de la Guardia Civil, entonces todo será distinto". "En ese caso, será muy posible la confrontación armada entre distintas facciones del Ejército, si la única alternativa que se ofrece son otros 40 años de fascismo". Dijeron que la sucesión constitucional de Juan Carlos como Jefe de Estado sólo tendría éxito si traía rápidamente la democracia al país con la ayuda de políticos civiles cualificados...

Los capitanes entrevistados declararon que UMD reclama la convocatoria de una asamblea constituyente que redacte una nueva constitución nacional capaz de garantizar una consulta popular que determine la forma de gobierno y las consiguientes elecciones libres. En el ideario del grupo figura también la exigencia de la liberación inmediata de todos los presos políticos. Más adelante, tras denunciar la corrupción que se ha mantenido como una constante en las carreras de la mayoría de los generales españoles agregaron: "La mayoría de nosotros, tenemos edades comprendidas entre 30 y 45 años. En lugar de perder nuestro tiempo libre, hemos estado estudiando, estudiando de todo, no solo temas militares". "El efecto producido ha sido que se han abierto nuestras puertas a las nuevas ideas y esas ideas, en esencia, son antifascistas". "Todas las posibles tendencias políticas desde el conservadurismo hasta la extrema izquierda se hallan representadas entre nosotros, pero todos coincidimos en los objetivos básicos". "Estamos en contacto con todos los partidos políticos de España, incluido el Partido Comunista". A continuación denunciaron la represión que se abate sobre ellos, como sobre todas las fuerzas democráticas, desde los primeros arrestos en Septiembre del pasado año. Desde entonces otros compañeros de armas han sido represaliados, con detenciones, y castigos "no judiciales" tales como mermas salariales.

SAHARA: bandazos y cambalacheos

Tras la independencia de Angola, Sahia el Hamra y Rio de Oro, mal llamado Sahara Occidental, son los últimos enclaves coloniales de toda Africa. De tierra de nadie primero, pasó en los años 60 a ostentar el pomposo título de "provincia española", con sus procuradores en Cortes, su asamblea nacional (Yemaa) y hasta con carnet de identidad otorgado a sus habitantes, que como españoles de esta extraña provincia era de otro color.

El hundimiento de los imperios coloniales, el empuje descolonizador mundial, fuerzan a la dictadura a actuar. Así se inicia un aparente proceso de descolonización bajo el cual se enmascara el verdadero objetivo de todo este montaje: continuar por otros medios la dominación del Sahara, concretada en su fuente de riqueza principal: Los fosfatos.

Para llevar adelante este objetivo se inicia la creación de un partido político tele dirigido desde Madrid: El PUNS, a la vez que en el terreno diplomático se simula aceptar el proceso descolonizador marcado por la ONU. El régimen quiere jugar con todas las cartas a su favor en el referendun que se avecina: decreta "secreto oficial" el tema del Sahara, desencadena una feroz represión contra el pueblo saharauí, protagonizada por el Ejército, y organiza a sus anchas el censo electoral con el PUNS y la YEMAA. Se votan créditos especiales con el fin de "convencer" a ciertos notables saharauís para que se presten a esta sucia operación.

La tensión crece lógicamente en el territorio y además se ve acompañada del fracaso diplomático español en la ONU donde la ofensiva marroquí consigue la intervención del Tribunal de La Haya y la creación de una misión especial de la ONU que investigue el problema sobre el terreno. La presencia de esta misión, es aprovechada por el F. Polisario que se hace dueño de la calle, en los momentos en que una actuación represiva del régimen se hace imposible. Con ello el F. Polisario salta a las primeras páginas de la prensa española e internacional y sus objetivos son divulgados: Plena independencia y no alineamiento.

Simultáneamente el PUNS se desenmascara por sí solo al huir a Marruecos, su secretario general con el botín de la caja fuerte del partido bajo el brazo. Evidentemente al régimen se le desmorona en 24 horas, la operación tan cuidadosamente montada, y no le queda otro recurso que el de improvisar, el de dar bandazos. Si hasta ahora había perseguido con saña al F. Polisario ahora intenta pactar con él. Promete la autodeterminación bajo el control de la ONU y se opone al anexionismo marroquí. Los ultras del régimen ven peligrar sus intereses económicos, al mismo tiempo Washington manobra para hacerse con el control de los fosfatos a través de Marruecos. Así nace la idea de la "marcha verde".

Estos hechos coinciden con una situación crítica en el país: la enfermedad de Franco. Ante el desconcierto general el régimen da un nuevo bandazo, Solís va a Rabat con el objetivo de vender el Sahara. La diplomacia oficial queda al margen del cambalacheo, no acepta protagonizar el vergonzoso pacto que se está fraguando, Cortina presenta su dimisión y Pinies se pone enfermo. Las condiciones de la venta atraviesan los muros del secreto oficial: se vende el Sahara a cambio de una participación en los fosfatos, de bases militares españolas en El Aiun, de concesiones pesqueras y de la suspensión por un tiempo prudencial de las reivindicaciones marroquíes sobre Ceuta y Melilla. Este deshonesto acuerdo provoca la indignación de las guarniciones militares españolas que se ven involucradas nuevamente en una vasta operación policiaca, que alcanza a la policía territorial, disolviéndola y degradando a su oficialidad. La opinión es unánime: ni el Sahara está en venta, ni tampoco lo está el honor del Ejército. La inflexible postura de nuestros compañeros unida a la de algunos jefes militares, como el coronel Viguri, obligan al régimen a nombrar a Juan Carlos jefe de Estado en funciones y a decidir precipitadamente su viaje a El Aiun. De nuevo otro bandazo: "España cumplirá sus compromisos". "Se hará cuanto sea necesario para que nuestro Ejército conserve intacto su prestigio y honor", promete enfáticamente Juan Carlos a nuestros compañeros.

La "marcha verde" se inicia, e importantes extensiones del territorio son abandonadas. El único que las defiende es el F. Polisario. Los "ultras" promarroquíes, apoyados por Washington, imponen su criterio. Carro acude a Rabat, Hassan retira a sus manifestantes y condecora a Fernández Vallespín. Se abren en Madrid negociaciones entre España, Marruecos y Mauritania. Argelia queda al margen. En las Cortes se aprueba el proyecto de ley sobre descolonización del Sahara por el cual este pasa de provincia a territorio con el que se pueden "realizar las transferencias que exija dicho proceso". Otro deshonesto bandazo. Las conversaciones de Madrid concluyen con la vergonzante venta de esta "provincia" a Marruecos y Mauritania, pactada por el "patriota" Solís ignorando la llamada soberanía nacional y los acuerdos de la ONU. Argelia, indignada lleva de nuevo el problema a la ONU, exigiendo que se cumplan los acuerdos de autodeterminación; el F. Polisario lucha abiertamente por la independencia; y entre nuestros compañeros aumenta de nuevo el malestar, ante tantos sucios cambalacheos y bandazos, que empañan nuestro honor militar y el de España.

Indulto no. Exijamos AMNISTIA para nuestros compañeros detenidos y todos los presos políticos y exiliados.